



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

---

**Facultad de Psicología**

**GRADO EN PSICOLOGÍA**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**¿Influye el número de  
perpetradores en la  
tolerancia de la violación?  
Su relación con variables  
ideológicas e individuales.**

Presentado por:

**D<sup>a</sup>. Ana María Molina Cervera**

Tutora:

**Prof. Dra. Francisca Expósito Jiménez**

Curso académico 2019/2020

## **Declaración de Originalidad del TFG**

Dña. Ana María Molina Cervera, con DNI 75577514 C, declaro que el presente Trabajo de Investigación es original, no habiéndose utilizado fuentes sin ser citadas debidamente.

Para que conste así lo firmo el presente 19 de mayo de 2020, en Granada.

## Resumen

En los últimos años ha surgido un nuevo tipo de Violencia de género, las agresiones sexuales y violaciones múltiples. Estudios recientes han demostrado que este fenómeno va en aumento, lo que nos lleva a plantear qué factores influyen en su ocurrencia y en su creciente incidencia. El objetivo de esta investigación fue estudiar si influye el número de perpetradores (individual versus grupal) en la tolerancia hacia estos comportamientos y analizar su relación con la ideología sexista, la aceptación de mitos sobre la violación, la empatía y la tendencia a emitir conductas de riesgo. Una muestra representativa de estudiantes (hombres y mujeres) de la Universidad de Granada leyeron una historia ficticia sobre una violación individual o grupal y respondieron a las medidas de interés. Los resultados mostraron una tendencia a tolerar, en mayor medida, estos comportamientos sexuales cuando se cometen en grupo (aunque no se alcanzó el nivel de significatividad) y que dicha tolerancia se ve influida por la ideología sexista y por las variables individuales de los y las participantes. Además, se encontraron diferencias de género, presentando los hombres mayor ideología sexista mientras que las mujeres presentaron mayor empatía. Estos resultados animan a seguir investigando sobre posibles explicaciones para este fenómeno de reciente aparición.

*Palabras clave:* Violencia de Género, Tolerancia, Ideología Sexista, Empatía, Conductas de Riesgo

## **¿Influye el número de perpetradores en la tolerancia de la violación? Su relación con variables ideológicas e individuales.**

Actualmente la violencia de género (VG) es considerada un problema de salud pública debido al gran impacto que tiene en la sociedad. Se estima que una de cada tres mujeres ha sufrido en alguna ocasión este tipo de violencia (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017). De acuerdo con La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, se entiende por VG aquella que, “como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia”, y “comprende todo acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad.” (Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2019). Esta situación puede ser fruto de la sociedad patriarcal en la que vivimos, que otorga una posición privilegiada a los hombres (Uribe y Espinosa, 2018).

Atendiendo a la literatura reciente, el número de delitos de género está aumentando y las tasas de reincidencia de éstos son cada vez mayores (Luque-Reina et al., 2004). Entendemos por delitos de género aquellos en los que el sujeto que practica la violencia es un hombre y la mujer es quien la sufre. Además, se debe manifestar discriminación, darse una situación de desigualdad y una relación de poder del hombre sobre la mujer (Ribas, 2013). Este tipo de violencia suele estar relacionado con diferentes variables que contribuyen a su aceptación. Esta investigación se centrará en tres de esas variables.

En primer lugar, la ideología sexista o de rol sexual (Garrido-Macías, Valor-Segura y Expósito, 2017), definida como aquellas actitudes acerca de los roles y responsabilidades considerados propios de hombres y mujeres y las creencias sobre las relaciones que deben mantener entre sí. Esto se puede expresar mediante el sexismo hostil, que refleja una visión negativa de las mujeres, y el sexismo benevolente, es decir, actitudes que consideran que las mujeres están limitadas a ciertos roles pero que lo hacen a través de conductas realizadas con afectividad, que suelen considerarse prosociales (Expósito y Moya, 2005). Unas creencias sexistas arraigadas contribuyen a la percepción de acciones que manifiestan VG como justificables o no se reconocen como actos violentos. Se ha demostrado que los hombres que presentan altas puntuaciones en sexismo benevolente tienden a culpar menos al agresor cuando hay persuasión sexual como forma de violencia (Garrido-Macías et al., 2017).

En segundo lugar, existe una relación con la aceptación de mitos sobre la violación (Durán, 2012). Estos mitos son creencias estereotipadas sobre las causas, contexto, consecuencias y la interacción entre perpetrador y víctima de la violación que las personas utilizan para justificar la violencia sexual ejercida por los hombres (Bohner et al., 1998 citado en Durán, 2012). La existencia de estas creencias lleva, en situaciones de violencia, a una mayor atribución de responsabilidad y culpabilidad a la víctima frente al agresor.

Por último, la empatía afectiva, entendida como la capacidad de experimentar las emociones que sienten otras personas (Jolliffe y Farrington, 2004). En situaciones de violencia, aquellas personas que presenten mayor empatía afectiva tendrán mayor facilidad para ponerse en el lugar de la víctima, rechazando el comportamiento del agresor (Pozueco et al., 2013).

Además, se ha encontrado que comportamientos de riesgo a nivel social pueden actuar como predictores de la VG (Puente-Martínez et al., 2016). Así, conductas de riesgo como el consumo de sustancias, conductas de impulsividad o poco éticas contribuyen a que se produzcan estas situaciones.

En los últimos años está surgiendo un nuevo tipo de VG, las agresiones sexuales y violaciones múltiples. Desde 2016 hasta la fecha se han registrado 166 casos de agresiones sexuales múltiples, siendo el 40% aproximadamente de éstas perpetradas por grupos de hombres conocidos por la víctima (Atencio et al., 2020). Este aumento considerable del fenómeno nos lleva a plantear qué factores influyen en su ocurrencia y qué variables hacen que su incidencia siga creciendo.

Existe una teoría clásica en Psicología Social denominada *Teoría de la Difusión de Responsabilidad* (Darley y Latané, 1968) que podría ayudar a explicar el fenómeno, al menos en parte. La teoría contiene varios planteamientos: a) ante una situación de emergencia en la que hay testigos, existe una correlación negativa entre el número de testigos y la probabilidad de que se produzca la conducta de ayuda; b) cuando hay responsabilidad grupal por la ocurrencia de un hecho que debe ser castigado, la atribución de la culpa que recae sobre cada individuo es menor; c) si ante esa situación alarmante nadie está proporcionando ayuda puede surgir el pensamiento individual de que realmente no es una situación de emergencia (Hortensius y de Gelder, 2018).

En base a esto, parece razonable pensar que cuando se da una situación de agresión sexual múltiple la responsabilidad de lo ocurrido se reparte entre los perpetradores al no haber un único culpable identificado y que, si ninguna de las personas involucradas o de los posibles testigos intervino es porque no existía una

situación claramente amenazante para la víctima. Esto puede llevar a una mayor tolerancia del hecho, minimizando sus consecuencias.

Muy interesante resulta el posible papel que los medios de comunicación aportan y que influye en la interpretación que la sociedad actual hace de estos sucesos. Cuando se informan de casos de VG hay una tendencia a proporcionar datos estadísticos sobre el número de mujeres víctimas, sobre variables sociodemográficas de la víctima y del agresor o agresores y sobre si había denuncias previas, en lugar de centrarse en informar sobre el caso concreto (Rodríguez y López, 2020). Este proceso puede contribuir a que la víctima se despersonalice y pase a ser un número más en la estadística anual. Como consecuencia de este nuevo tipo de agresión en grupo, han surgido varias investigaciones sobre la forma que tienen los medios de transmitir la información. De acuerdo con dichas investigaciones (González y Jiménez, 2018), se da una estereotipificación sexista de la víctima y de los agresores (Serisier, 2017), se descontextualizan los actos de violencia, difundiéndose mitos (O'Hara, 2012), y se culpabiliza a la víctima (Serisier, 2017). Estas variables influyen en la emisión de juicios por parte de los espectadores y en el grado de tolerancia que presentan ante estos casos.

El objetivo de esta investigación es estudiar si influye el número de perpetradores (individual versus grupal) en la tolerancia de agresiones sexuales y analizar la relación entre dicha tolerancia y la ideología sexista, la aceptación de mitos sobre la violación, la empatía y las conductas de riesgo en general.

Las hipótesis planteadas son las siguientes:

H1) Las personas participantes presentarán una mayor tolerancia (menos responsabilidad de él, más responsabilidad de ella y menos percepción de violación) de los comportamientos sexuales cuando se cometan en grupo (vs individual).

H2) Se esperan diferencias de género en la tolerancia hacia los comportamientos sexuales, de manera que las mujeres atribuirán más responsabilidad a ellos, menos responsabilidad a ella y percibirán el hecho en mayor medida como violación (en comparación con los hombres).

H3) Se espera que las variables ideológicas influyan en la tolerancia hacia el comportamiento sexual descrito, de manera que a mayor sexismo y a mayor aceptación de mitos hacia la violación más tolerancia hacia dicho comportamiento sexual.

H4) Las personas que más riesgo asuman tendrán más tolerancia hacia el comportamiento sexual, mientras que aquellas personas que sean más empáticas lo tolerarán en menor medida.

H5) Se espera que haya diferencias de género en todas las medidas de interés. Los hombres puntuarán más alto en las variables ideológicas y en las conductas de riesgo mientras que las mujeres puntuarán más alto en empatía.

## **Método**

### **Participantes**

Inicialmente, la muestra estaba compuesta por 90 estudiantes, 36 hombres y 54 mujeres, con una edad comprendida entre los 18 y 32 años ( $M = 21.43$ ;  $DT = 2.35$ ). De esos 90 estudiantes se eliminaron dos, ya que se estableció como criterio inclusivo que los participantes sean estudiantes de la Universidad de Granada. La muestra final está compuesta por 88 universitarios, 36 (40,90%) hombres y 52 (59,10%) mujeres. El rango



de edad es de 18 a 32 años ( $M = 21.51$ ;  $DT = 2.32$ ). La participación en este estudio es voluntaria y anónima y los participantes pueden abandonar en cualquier momento, tal como se indica en el consentimiento informado. La investigación cuenta con el Comité de Ética de la UGR.

### **Diseño**

Se trata de un diseño cuasiexperimental entregrupos 2x2 (León y Montero, 2002). Las variables independientes son el número de perpetradores (individual vs grupal) y el sexo del participante (hombre vs mujer). La variable dependiente es la tolerancia a los comportamientos sexuales (responsabilidad de él; responsabilidad de ella, y percepción del hecho como violación). Se incluyen variables que pueden influir en dicha tolerancia: Ideología sexista, aceptación de mitos actuales sobre agresiones sexuales, propensión a comportamientos de riesgo y empatía.

### **Procedimiento**

Para la manipulación experimental se elaboró una historia ficticia en base a noticias actuales publicadas en periódicos españoles en las que víctimas de violaciones y agresiones sexuales dan su testimonio. En una versión el perpetrador es un hombre conocido por la víctima y, en otra, los perpetradores son un grupo de hombres también conocidos (ver Anexos A y B).

Se elaboró un instrumento para su difusión online en la página web LimeSurvey. El instrumento incluyó el consentimiento informado, la historia ficticia y las medidas de interés. La encuesta se difundió por WhatsApp a estudiantes de la Universidad de Granada, asignándolos aleatoriamente a una de las dos condiciones.

Cuando se alcanzó el número de participantes requerido, se cerró la encuesta y se descargaron los datos en un fichero Excel, para su posterior análisis estadístico con el programa SPSS.

## **Instrumentos**

Para la manipulación experimental se diseñó un escenario ficticio que relata una violación llevada a cabo por un conocido o un grupo de conocidos (ver Anexos A y B).

Se elaboró un cuestionario que contenía las medidas de interés:

- ***Tolerancia de lo ocurrido y Atribución de responsabilidad.*** De elaboración propia.

Consta de 7 ítems, más dos ítems de comprobación de la manipulación, con un formato de respuesta tipo Likert de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 5 (*totalmente de acuerdo*).

Esta medida consta de tres dimensiones: Atribución de la responsabilidad a él (Ítem uno: “El comportamiento del chico es inadmisibles porque la chica no quería tener sexo”), Atribución de la responsabilidad a ella (Ítem nueve: “La chica es la principal responsable de lo ocurrido”) y Percepción de violación (Ítem ocho: “La situación descrita es una violación”). A mayor puntuación, mayor tolerancia de lo ocurrido (menor atribución de la responsabilidad a él, mayor atribución de la responsabilidad a ella y menor percepción de violación) presentará la persona. El coeficiente alfa de Cronbach para la dimensión Atribución de la responsabilidad a él fue de .71 y para la dimensión Atribución de la responsabilidad a ella fue de .91. La dimensión Percepción de violación consta de un solo ítem. El coeficiente alfa para la escala total fue de .93 en esta muestra.

- ***Reflexión.*** Se incluyó un ítem cuya función era hacer reflexionar a los/as participantes y actuar como tarea distractora entre la historia y el resto de instrumentos (Ítem:

“¿Conoces algún caso cercano en el que haya sucedido algo similar a lo relatado en la historia?”).

- **Conductas de Riesgo.** Para medir la propensión a conductas de riesgo se utilizaron tres de las cinco dimensiones que componen la *Escala de Toma de Riesgos en Dominios Específicos* (DOSPERT-30) en su versión española validada por Lozano et al., (2017). Se utilizaron únicamente las dimensiones Salud/Seguridad, Ética y Social porque se considera que son las más relevantes para el estudio. La escala resultante estuvo compuesta por 18 ítems con un formato de respuesta tipo Likert de 1 (*sumamente improbable*) a 7 (*sumamente probable*). Cuanto mayor sea la puntuación mayor propensión a comportamientos de riesgo tendrá la persona. Algunos ejemplos de los ítems incluidos son: *Tener relaciones sexuales sin protección, serle infiel a tu pareja teniendo relaciones sexuales con otra persona y mudarte a una ciudad lejos de tu familia*. El coeficiente alfa de Cronbach para la dimensión Social fue de .64, al igual que en la escala original (Lozano et al., 2017), en la dimensión Ética fue de .44 y en la dimensión Salud fue de .66. En Petrove et al., (2016), (muestra española) se obtuvieron resultados similares, y concluyeron que mostraba una adecuada consistencia interna. El coeficiente alfa para la escala total fue de .68 en esta muestra.

- **Cuestionario de Sexismo Ambivalente** (ASI; Expósito, Moya y Glick, 1998). Compuesto por 22 ítems, 11 de los cuales miden Sexismo hostil (Ítem cinco: “Las mujeres se ofenden muy fácilmente”) y otros 11 que miden Sexismo benevolente (Ítem 13: “El hombre está incompleto sin la mujer”), con formato de respuesta tipo Likert de 0 (*extremadamente negativa*) a 5 (*extremadamente positiva*). Puntuaciones altas indican mayor ideología sexista. El coeficiente alfa de Cronbach para la subescala de Sexismo hostil fue de .94 y para la subescala de Sexismo benevolente fue de .90. El coeficiente alfa para la escala total fue de .95 en esta muestra.

- ***Escala de Aceptación de Mitos Modernos sobre la Agresión Sexual*** (AMMSA; Megías et al., 2011). La escala está compuesta por 30 ítems con formato de respuesta tipo Likert de 1 (*totalmente en desacuerdo*) hasta 7 (*totalmente de acuerdo*). Puntuaciones altas indican mayor aceptación de los mitos modernos sobre la agresión sexual. Algunos ejemplos de los ítems incluidos son: *Para los hombres es una necesidad biológica liberar de vez en cuando su tensión sexual acumulada y tras una violación, las mujeres hoy en día reciben mucho apoyo*. El coeficiente alfa de Cronbach para la escala fue de .96 en esta muestra.

- ***Índice de Reactividad Interpersonal*** (IRI; Mestre, Frías y Samper, 2004). La escala está compuesta por 28 ítems con formato de respuesta tipo Likert de 1 (*no me describe bien*) a 5 (*me describe muy bien*). Con esta escala se obtuvieron cuatro índices: Fantasía (Ítem uno: “Sueño y fantaseo, bastante a menudo, acerca de las cosas que me pondrían suceder”), Toma de perspectiva (Ítem tres: “A menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona”), Malestar personal (Ítem seis: “En situaciones de emergencia me siento aprensivo e incómodo”) y Preocupación empática (Ítem nueve: “Cuando veo que a alguien se le toma el pelo tiendo a protegerlo”). A mayor puntuación, mayor empatía tendrá la persona. El coeficiente alfa de Cronbach para la dimensión Fantasía fue de .75, para Toma de perspectiva de .78, para Malestar personal de .77 y para Preocupación empática de .73. El coeficiente alfa para la escala total fue de .83 en esta muestra.

## **Resultados**

Para poner a prueba la Hipótesis 1, esto es, mayor tolerancia hacia la conducta sexual descrita cuando ésta sea en grupo y la Hipótesis 2, que las mujeres atribuyan más responsabilidad a los hombres, menos responsabilidad a las mujeres y perciban los

comportamientos sexuales descritos como violación en mayor medida que los hombres, se realizó un análisis multivariante de la varianza (MANOVA), con el tipo de historia (individual vs grupal) y el sexo (hombre vs mujer) como variables independientes y las medidas de tolerancia anteriormente descritas como variables dependientes (ver Tabla 1). Los resultados mostraron que respecto a la condición experimental, solo se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la medida de Responsabilidad de él ( $p = .02$ ), por lo que la Hipótesis 1 se cumple parcialmente. Respecto al sexo, las diferencias fueron estadísticamente significativa en las tres medidas, siendo los hombres los que atribuyen más responsabilidad a ella ( $p = .001$ ) mientras que las mujeres lo hacen a ellos ( $p = .002$ ) y perciben en mayor medida el comportamiento como violación ( $p = .001$ ), confirmando la Hipótesis 2.

**Tabla 1.**

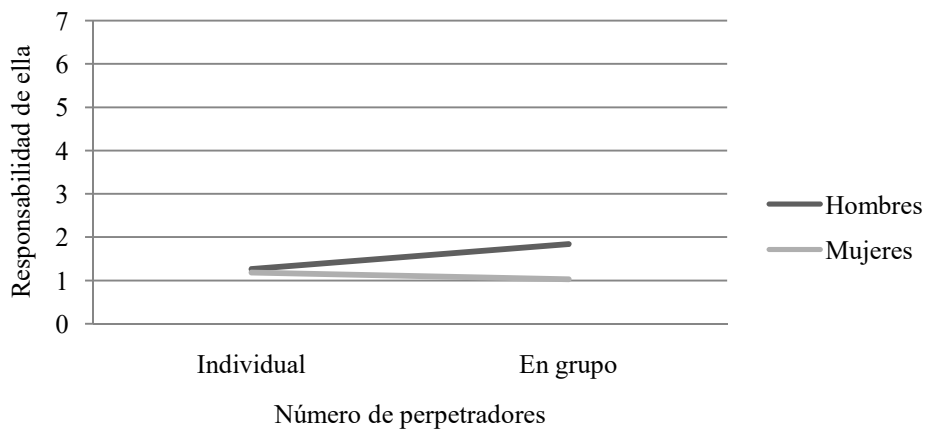
*Diferencias en tolerancia (responsabilidad de él, de ella y percepción de violación) en función de la condición experimental y el sexo.*

	Individual		Grupo		F	p	$\eta_p^2$
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres			
VD	M (DT)	M (DT)	M (DT)	M (DT)			
Responsabilidad ella	1.26 (.39)	1.18 (.40)	1.84 (1.17)	1.03 (.10)	6.85	.000	.20
Responsabilidad el	4.70 (.43)	4.78 (.44)	3.89 (1.34)	4.86 (.42)	7.54	.000	.21
Percepción Violación	4.53 (.51)	4.93 (.27)	4.21 (1.27)	4.88 (.44)	5.06	.003	.15

Los resultados mostraron interacciones significativas de la condición experimental por el sexo en dos de las medidas de tolerancia: Atribución de la responsabilidad a ella ( $F(1,88) = 7.51, p = .007, \eta_p^2 = .082$ ), (ver Figura 1) y Atribución de la responsabilidad a él ( $F(1,88) = 7.86, p = .006, \eta_p^2 = .086$ ), (ver Figura 2). En la Percepción de la violación no se encontraron diferencias ( $F(1,88) = .83, p = .36, \eta_p^2 = .010$ ).

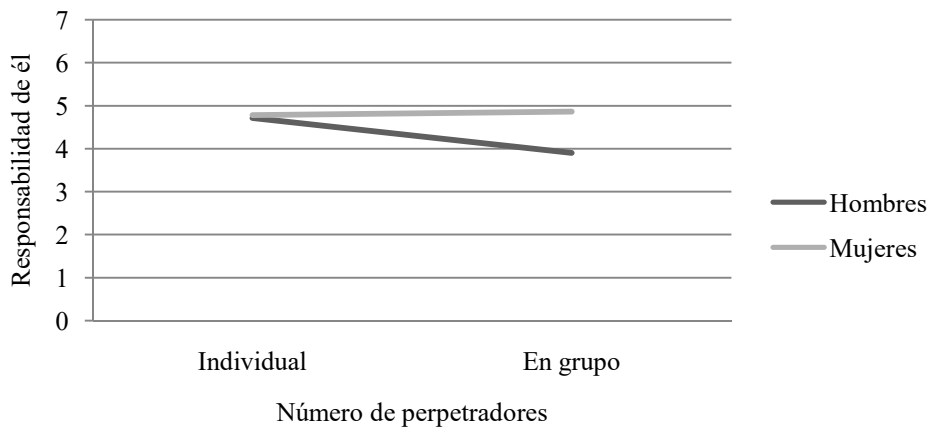
**Figura 1.**

*Atribución de la responsabilidad a ella en función del número de perpetradores.*



**Figura 2.**

*Atribución de la responsabilidad a él en función del número de perpetradores.*



Para poner a prueba las Hipótesis 3 y 4, es decir, comprobar si existe relación entre las variables ideológicas y la tolerancia hacia el comportamiento sexual descrito (Hipótesis 3) y entre las variables individuales y la tolerancia hacia este comportamiento sexual (Hipótesis 4) se realizó una correlación bivariada (ver Tabla 2). Dado que se observaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en las variables dependientes, se optó por segmentar los datos en función del sexo del participante, obteniendo las correlaciones para mujeres y hombres.

Respecto a las variables ideológicas, en la muestra de las mujeres, los coeficientes  $r$  de Pearson indicaron una relación positiva y estadísticamente significativa entre la Ideología sexista y la Percepción de violación ( $r = .35, p = .01$ ). En cuanto a la variable Aceptación de mitos sobre la violación se observó una relación positiva con la Percepción de violación ( $r = .35, p = .01$ ).

En los hombres, los coeficientes  $r$  de Pearson indicaron una relación estadísticamente significativa entre la Ideología sexista y Atribución de responsabilidad a él ( $r = -.78, p < .001$ ); y Percepción de violación ( $r = .90, p < .001$ ). En cuanto a la Aceptación de mitos sobre la violación, se relacionó positivamente con la Atribución de la responsabilidad a él ( $r = .72, p < .001$ ); Atribución de la responsabilidad a ella ( $r = .81, p < .001$ ); y Percepción de violación ( $r = .83, p < .001$ ). Estos datos apoyan la Hipótesis 3.

Respecto a las variables individuales, en la muestra de las mujeres se observó una relación negativa y estadísticamente significativa entre Empatía y Atribución de la responsabilidad a ella ( $r = -.50, p < .001$ ). La dimensión Toma de perspectiva se relacionó con Percepción de la violación ( $r = -.28, p = .045$ ). La dimensión Fantasía se relacionó con: Atribución de la responsabilidad a ella ( $r = -.42, p = .002$ ); y Percepción

de violación ( $r = -.31, p = .025$ ). No se observaron relaciones estadísticamente significativas entre las Conductas de riesgo y las medidas de tolerancia: Atribución de la responsabilidad a él ( $r = -.10, p = .47$ ), Atribución de la responsabilidad a ella ( $r = -.12, p = .39$ ) y Percepción de violación ( $r = .05, p = .73$ ).

En los hombres, se observó una relación positiva y estadísticamente significativa entre las distintas dimensiones de la Empatía y las medidas de tolerancia: Toma de perspectiva con Atribución de la responsabilidad a él ( $r = .51, p = .002$ ), Fantasía con Atribución de la responsabilidad a él ( $r = .38, p = .02$ ), y Preocupación empática con Atribución de la responsabilidad a él ( $r = .55, p < .001$ ). Se observó una relación negativa y estadísticamente significativa de Empatía con: Atribución de la responsabilidad a ella ( $r = -.60, p < .001$ ); y Percepción de violación ( $r = -.59, p < .001$ ). Además, se observó una relación positiva y estadísticamente significativa entre las Conductas de riesgo y Percepción de violación ( $r = .33, p = .048$ ) y una relación negativa y estadísticamente significativa de Conductas de riesgo con Atribución de la responsabilidad a él ( $r = -.34, p = .048$ ). Estos resultados apoyan la Hipótesis 4.

**Tabla 2.**

*Correlaciones entre variables segmentadas por sexo, en la diagonal superior se representa el femenino y en la inferior el masculino.*

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. REI	-	-.10	-.38**	-.09	-.10	-.08	-.08	.15	-.01	.18	.03	.11	-.10
2. RElla	-.91**	-	.46**	.12	.15	.04	.14	-.50**	-.26	-.42**	-.29*	-.22	-.12
3. PV	-.91**	.97**	-	.35*	.31*	.35*	.35**	-.24	-.28*	-.31*	-.01	.02	.05
4. ASI	-.78**	.87**	.90**	-	.59**	.90**	.86**	.00	-.12	-.13	.07	.16	-.24



5. SH	-.81**	.86**	.87**	.96**	-	.71**	.86**	-.01	-.16	-.13	.05	.17	-.24
6. SB	-.69**	.82**	.86**	.96**	.85**	-	.72**	.03	-.06	-.10	.07	.12	-.19
7. AMMSA	-.72**	.81**	.83**	.94**	.92**	.88**	-	.04	-.09	-.07	.12	.14	-.20
8. IRI	.60**	-.60**	-.59**	-.59**	-.62**	-.51**	-.55**	-	.49**	.76**	.70**	.56**	.08
9. TP	.51**	-.60**	-.54**	-.53**	-.53**	-.49**	-.48**	.73**	-	.24	.36**	-.15	.03
10. Fantasía	.38**	-.31	-.33*	-.37*	-.44**	-.27	-.33**	.73**	.35*	-	.40**	.19	.15
11. PE	.55*	-.52**	-.49**	-.52**	-.58**	-.43**	-.50**	.86**	.73*	.50**	-	.19	-.08
12. MP	.28	-.33	-.34*	-.31	-.25	-.38*	-.31	.48**	.02	.14	.19	-	.04
13. CR	-.34*	.32	.33*	.22	.18	.24	.18	-.28	.22	.05	-.30	-.32	-

*Nota:* REI= Responsable él; RElla= Responsable ella; PV= Percepción de Violación; ASI= Sexismo Ambivalente; SH= Sexismo Hostil; SB= Sexismo Benévolo; AMMSA= Aceptación de Mitos Modernos sobre la Agresión Sexual; IRI= Índice re Reactividad Interpersonal; TP= Toma de Perspectiva; PE= Preocupación Empática; MP= Malestar Personal; CR= Conductas de Riesgo; \* $p < 0.05$ ; \*\* $p < 0.01$ .

Para evaluar si los hombres puntúan más en las variables ideológicas y en Conductas de riesgo, y las mujeres en Empatía (Hipótesis 5) se realizó una prueba T de Student para muestras independientes con el sexo como variable independiente y las variables dependientes de interés (ver Tabla 3). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Sexismo ambivalente ( $p < .001$ ) y en Aceptación de mitos sobre agresiones sexuales ( $p < .001$ ), obteniendo los hombres mayores puntuaciones que las mujeres. En Empatía ( $p < .001$ ) y en algunas de sus dimensiones: Toma de perspectiva ( $p = .002$ ), Preocupación empática ( $p < .001$ ) y Malestar personal ( $p = .012$ ), las mujeres obtuvieron mayores puntuaciones en comparación con los

hombres. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Conductas de riesgo ( $p = .98$ ). Por tanto, se confirma la hipótesis 5 parcialmente.

**Tabla 3.**

*Diferencias de género en las medidas de ideológicas e individuales.*

	Mujeres	Hombres	<i>t</i>	<i>p</i>	95% IC	
	<i>M (DT)</i>	<i>M (DT)</i>			<i>Inferior</i>	<i>Superior</i>
Conductas de riesgo	3.43 (.59)	3.72 (.70)	.02	.983	-.271	.277
Sexismo Ambivalente	.56 (.58)	1.27 (1.18)	-3.69	.000	-1.079	-.324
Sexismo Benévolo	.61 (.52)	1.27 (1.27)	-3.39	.001	-1.052	-.274
Sexismo Hostil	.52 (.74)	1.26 (1.18)	-3.61	.001	-1.148	-.332
AMMSA	2.04 (.82)	2.98 (1.39)	-4.01	.000	-1.417	-.478
IRI	103.56 (11.48)	93.19 (13.49)	3.87	.000	5.045	15.681
Toma de perspectiva	28.81 (4.05)	25.69 (5.09)	3.19	.002	1.172	5.054
Fantasia	26.63 (5.57)	25.22 (4.71)	1.24	.217	-.844	3.668
Preocupación empática	28.96 (3.39)	25.53(5.15)	3.77	.000	1.625	5.242
Malestar personal	20.49 (4.72)	18 (4.10)	2.56	.012	.551	4.410

*Nota:* AMMSA= Aceptación de Mitos Modernos sobre la Agresión Sexual; IRI= Índice de Reactividad Interpersonal.

## Discusión

El objetivo de esta investigación era estudiar si influye el número de perpetradores que cometen una violación en la tolerancia que las personas presentan hacia este hecho, así como comprobar si este proceso de tolerancia está influido por variables ideológicas e individuales. En general, los resultados obtenidos apoyan las hipótesis planteadas, aunque se han encontrado algunos datos que merecen ser destacados.

En primer lugar, la hipótesis establecida sobre el número de perpetradores se cumple parcialmente, pues únicamente encontramos diferencias estadísticamente significativas en la atribución de la responsabilidad a él, siendo ésta menor cuando hay varios perpetradores. Esto puede deberse a que, de acuerdo con la *Teoría de la Difusión de Responsabilidad* (Darley y Latané, 1968), se da una distribución de la responsabilidad entre todos los implicados. También se observó una tendencia en la condición grupal a responsabilizar en mayor medida a ella y a percibir menos que es una violación. Esto va en la línea de lo planteado en dicha hipótesis, por lo que resultaría interesante indagar más en esta cuestión.

Respecto al género, como se esperaba, las mujeres presentan menor tolerancia que los hombres, responsabilizando menos a la víctima y más al agresor. Por el contrario, los hombres responsabilizan más a ella y menos a ellos. Esto sugiere que puede haber otras variables ligadas al género que estén influyendo en la tolerancia hacia la violación (Garrido-Macías et al., 2017).

En segundo lugar, resultan interesantes algunos de los resultados obtenidos, como la relación entre la Ideología sexista y la Aceptación de mitos sobre la violación y la mayor tolerancia hacia este comportamiento sexual. En hombres se ha encontrado que cuanto más sexistas son, mayor es la percepción que tienen del comportamiento sexual como violación y, además, cuanto mayor aceptación de mitos sobre violación presentan, mayor es la atribución de responsabilidad a él y la percepción de violación. Estos hallazgos resultan contradictorios con lo que sabemos acerca de la ideología sexista presente en hombres (Garrido-Macías, Valor-Segura y Expósito, 2017) pero podrían explicarse atendiendo a la relación que muestran entre estas variables ideológicas y la mayor atribución de la responsabilidad a ella. De esta manera, los hombres siguen atribuyendo responsabilidad a la mujer cuando ocurre una violación

pero parecen ser conscientes de que el agresor también es responsable. Estos resultados pueden estar influidos por la deseabilidad social, ya que lo socialmente correcto en la actualidad es un posicionamiento en contra de la VG, o por el rechazo de estas conductas (Caro, 2015). Además, puesto que la muestra del estudio son jóvenes universitarios, esto podría ser un indicio de los pequeños avances que nos acercan a una sociedad más igualitaria, alejándonos del sexismo tradicional (Glick y Fiske, 1996).

En tercer lugar, como se esperaba, las personas que presentan mayor empatía toleran menos el comportamiento sexual descrito. Esto ocurre porque estas personas se posicionan más fácilmente en el lugar de la víctima, percibiendo el hecho como injusto e inaceptable (Pozueco et al., 2013). También se ha encontrado relación entre la tolerancia de este tipo de conductas sexuales y la tendencia a realizar conductas de riesgo en ámbitos sociales, éticos y de salud, pero solo en hombres. Esto puede deberse a que, en general, los hombres presentan mayor propensión a realizar conductas arriesgadas (Lozano et al., 2017).

Por último, las diferencias de género encontradas en las variables ideológicas van en la misma dirección que las investigaciones previas (Expósito y Moya, 2011; Garrido-Macías et al., 2017; Herrera, Herrera y Expósito, 2017). Por el contrario, no se han encontrado las diferencias esperables en la propensión a conductas de riesgo. Esto puede deberse a una falta de potencia estadística por la muestra reducida de sujetos.

Este estudio cuenta con algunas limitaciones como el tamaño de la muestra y la ocupación de los sujetos, ya que todos son estudiantes de la Universidad de Granada. Futuras investigaciones podrían trabajar con una muestra más heterogénea para estudiar la posible influencia en la tolerancia de variables como la edad, y comprobar si, como se menciona anteriormente, las generaciones jóvenes son más conscientes de la

responsabilidad de los agresores que las generaciones que han crecido en un clima de sexismo tradicional. Además, también sería interesante incluir la *Escala de Deseabilidad Social de Merlowe-Crowne* (Crowne y Marlowe, 1960), pues la tolerancia de la VG es susceptible de verse influida por dicha deseabilidad.

## Referencias

- Atencio, G., de la Carrera, L., Gatica, F., Martínez, M., y Novo, N.** (2020). *Geoviolencia sexual: Agresiones sexuales múltiples en España 2016-2019*. <https://geoviolenciasexual.com/>
- Caro, M. A.** (2015). Diez años de la ley integral contra la violencia de género: Su evaluación una tarea imprescindible. *Página Abierta*, 236, 10–15.
- Darley, J. M., y Latane, B.** (1968). Bystander intervention in emergencies: Diffusion of responsibility. *Journal of Personality and Social Psychology*, 8(4, Pt.1), 377–383. <https://doi.org/10.1037/h0025589>
- Delegación del Gobierno para la Violencia de Género** (2019). *Estudio sobre las mujeres mayores de 65 años y víctimas de violencia de género*. [http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/investigaciones/2019/estudio/Estudio\\_VG\\_Mayores\\_65.htm](http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/investigaciones/2019/estudio/Estudio_VG_Mayores_65.htm)
- Durán, M. M., Megías, J. L., y Moya, M.** (2012). Valoración social de la violencia sexual: el rol de los mitos sobre las agresiones sexuales. *Comunicación presentada en el IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*.
- Expósito, F., y Moya, M.** (2005). *Aplicando la Psicología Social*. Pirámide.
- Expósito, F., y Moya, M.** (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro*, 48(1), 20–25.
- Expósito, F., Moya, M., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología social*, 13(2), 159–169.
- Garrido-Macias, M., Valor-Segura, I. y Expósito, F.** (2017). Atribución de responsabilidad ante la violencia sexual: Efecto del tipo de táctica, el género y el

sexismo benévolo [Attribution of responsibility for sexual violence: Effect of type of tactic, gender and benevolent sexism]. *Acción Psicológica*, 14(2), 69–84.

<https://doi.org/10.5944/ap.14.2.20757>

Glick, P., y Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491.

**González, G., y Jiménez, M. L.** (2018). Medios de comunicación y violencia sexual: crítica y propuesta de su tratamiento informativo desde un enfoque feminista. In *Investigación y género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad: VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*, 311–323.

**Herrera, M. C., Herrera, A., y Expósito, F.** (2017). To confront versus not to confront: Women's perception of sexual harassment. *European journal of psychology applied to legal context*, 10(1), 1–7.

**Hortensius, R., y de Gelder, B.** (2018). From Empathy to Apathy: The Bystander Effect Revisited. *Current Directions in Psychological Science*, 27(4), 249–256.

**Jolliffe, D. y Farrington, D. P.** (2004). Empathy and offending: A systematic review and meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 9, 441–476.

León, O. G., y Montero, I. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2(3), 503–508.

- Lozano, L. M., Megías, A., Catena, A., Perales, J. C., Baltruschat, S., y Cándido, A. (2017). Spanish validation of the domain-specific risk-taking (DOSPERT-30) scale. *Psicothema*, 29, 111–118.
- Luque-Reina, M. E., Ferrer, M., y Capdevila, M.** (2004). La reincidència penitenciària a Catalunya. *Invesbreu Criminologia*, 26, 2–6.
- Megías, J., Romero-Sánchez, M., Durán, M., Moya, M., y Bohner G. (2011). Spanish Validation of the Acceptance of Modern Myths about Sexual Aggression Scale (AMMSA). *The Spanish Journal of Psychology*, 14(2), 912–925.
- Mestre, V., Frías, M. D., y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16(2), 255–260.
- Organización Mundial de la Salud [OMMS] (2017). Violencia contra la mujer. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- O’Hara, S.** (2012). Monsters, playboys, virgins and whores: Rape myths in the news media’s coverage of sexual violence. *Language and Literature*, 21(3), 247–259.
- Pazueco, J. M., Moreno, J. M., Blázquez, M., y García-Baamonde, M. E.** (2013). Psicopatía Subclínica, Empatía Emocional y Maltrato Psicológico en la Pareja: Empatía Cero Negativa y Violencia Instrumental-Manipulativa. *Clínica Contemporánea*, 4(3), 223–243.
- Petrova, D., Garcia-Retamero, R., Catena, A., y Van der Pligt, J. (2016). To screen or not to screen: What factors influence complex screening decisions?. *Journal of Experimental Psychology: Applied*, 22(2), 247.



**Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., Echeburúa, E., y Páez-Rovira, D.** (2016).

Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de psicología*, 32(1), 295–306.

**Ribas, E.** (2013). Los delitos de violencia de género según la jurisprudencia

actual. *Estudios penales y criminológicos*, 33, 401–464.

**Rodríguez, R., y López, A.** (2020). Tratamiento informativo de la violencia de género:

asesinatos de mujeres. Análisis de la agencia EFE. *Ámbitos. Revista*

*Internacional de Comunicación*, 47, 23–60.

**Serisier, T.** (2017). Sex crimes and the Media. Oxford, RU: *Oxford Research*

*Encyclopedia of Criminology*.

<https://oxfordre.com/criminology/view/10.1093/acrefore/9780190264079.001.0001/acrefore-9780190264079-e-118>

**Uribe, E. J., y Espinosa, A.** (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la

aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista*

*de Investigación Psicológica*, 19, 61–74.

## **Anexo A.**

### **Relato ficticio de violación (condición individual).**

Una chica de 25 años vuelve a casa después de un largo día de trabajo. Por el camino, se encuentra con un amigo al que no veía desde hace tiempo sentado en un banco. Se para a hablar con él y éste le propone ir a su piso, que está muy cerca de allí, para seguir charlando y poniéndose al día. Cuando entran al piso la chica observa que su amigo echa la llave de la puerta y se la guarda. Le extraña pero no le dice nada. Se sientan en el sofá y continúan hablando tranquilamente y haciéndose bromas. La chica nota como su amigo empieza a tener comportamientos algo extraños (se le acerca demasiado, le toca la pierna mientras hablan, la coge del brazo...). Estos comportamientos continúan y se convierten en una clara manifestación de que él desea mantener relaciones sexuales. Ella le dice en varias ocasiones que no quiere y que se aleje, pero él insiste. Esos comportamientos son cada vez más bruscos y violentos. La actitud amigable y simpática que tenía cuando se habían encontrado en la calle ahora ha cambiado a ser una actitud dominante y amenazadora. La chica, que se encuentra paralizada por el miedo y no sabe qué hacer ni cómo salir del piso, acaba accediendo a los deseos del chico. No lo hace por voluntad propia, sino por temor a que le pase algo peor si opone resistencia.

## **Anexo B.**

### **Relato ficticio de violación (condición grupal).**

Una chica de 25 años vuelve a casa después de un largo día de trabajo. Por el camino, se encuentra con un grupo de 5 amigos a los que no veía desde hace tiempo sentados en un banco. Se para a hablar con ellos y uno de los chicos propone ir todos a su piso, que está muy cerca de allí, para seguir charlando y poniéndose al día. Cuando entran al piso la chica observa que su amigo echa la llave de la puerta y se la guarda. Le extraña pero no le dice nada. Se sientan todos en el sofá y continúan hablando tranquilamente y haciéndose bromas. La chica nota como algunos de sus amigos empiezan a tener comportamientos algo extraños (se le acercan demasiado, le tocan la pierna mientras hablan, la cogen del brazo...). Estos comportamientos continúan y se convierten en una clara manifestación de que desean mantener relaciones sexuales. Los chicos que hasta ahora se habían comportado de forma adecuada, al ver cómo actúan sus amigos, se suman a estos comportamientos con la chica. Ella les dice en varias ocasiones que no quiere y que se alejen, pero ellos insisten. Esos comportamientos cada vez son más bruscos y violentos. La actitud amigable y simpática que tenían los 5 chicos cuando estaban en la calle ahora ha cambiado a ser una actitud dominante y amenazadora. La chica, que se encuentra paralizada por el miedo y abrumada ante su inferioridad respecto a ellos, no sabe qué hacer ni cómo salir del piso, por lo que acaba accediendo a los deseos de los chicos. No lo hace por voluntad propia, lo hace por temor a que le pase algo peor si opone resistencia.